



***Caritas***  
***Bizkaia***

# Modelo de Acción Social

***Caritas Diocesana de Bilbao***

***2009***





Modelo de Acción Social  
2009

Edición: Cáritas Bizkaia  
C/ Ribera 8, bajo  
48005-BILBAO (Bizkaia)  
Tlf.: 94 402 00 99 · Fax: 94 402 00 98  
caritasbi@caritasbi.org · www.caritasbi.org

Impresión: Gráficas Ingugom, S.A.

Traducción: Luis M<sup>º</sup> Larruzea Murga (Euskara)

Dep. Legal: BI-2831/09

ISBN:

## Hacia un “Modelo de Acción Social” (MAS)<sup>1</sup>

### Índice

---

Introducción .....	3
1 - Hacia un “Modelo de Acción Social” que tiene una historia y que quiere seguir avanzando .....	5
2 - Hacia un “Modelo de Acción Social” que se está nutriendo de unos fundamentos .....	9
3 - Hacia un “Modelo de Acción Social” que quiere mirar a una realidad no exenta de pobreza y exclusión .....	13
4 - Hacia un “Modelo de Acción Social” atento a la realidad para responder a las nuevas pobrezaas .....	25
5 - Hacia un “Modelo de Acción Social” encarnado en nuestra iglesia local diocesana .....	31
6 - Hacia un “Modelo de Acción Social” que hemos de concretar en unas opciones y características .....	35
7 - Bibliografía .....	43

---

<sup>1</sup>MAS: Abreviatura *coloquial* de “Modelo de Acción Social”.



## Introducción

**E**n Cáritas hemos apostado por trabajar con las personas elaborando con ellas un proceso desde el que las acompañamos. Pretendemos, así, su promoción desde el reconocimiento de la dignidad y los derechos que poseen.

En cambio, cuando las demandas nos desbordan, corremos el riesgo de reducir nuestra labor a distribuir bienes materiales...

*“Con frecuencia, estas prácticas no aseguran el debido respeto a la persona pobre, dificultan los procesos de integración social, desfiguran el contenido de la caridad y pueden desprestigiar la misma acción caritativa de la Iglesia...”*

*(La Caridad por la que trabajamos)*

Lo sabemos de sobra, pero ¿cómo actuar en momentos en que no llegamos a más?

El peligro de una práctica deficitaria es que nos diluya la convicción de que estamos tratando con personas, no sólo usuarias, sino, ante todo, hermanas nuestras, hijas queridas de Dios.

Cáritas es la actividad caritativa asumida por la Iglesia como iniciativa comunitaria para dar testimonio del amor de Dios a la humanidad. Consecuentemente, la espontaneidad de cada miembro de Cáritas debe articularse con un modo de hacer común.

Por este motivo, el Modelo de Acción Social que tienes entre manos no ha visto la luz para ser leído sin más. Pretende ayudarnos a pensar, a sentir y a actuar de manera que nuestra intervención sea expresión de los fundamentos y opciones propios de Cáritas.

El Modelo de Acción Social quisiera despertar en cada miembro de Cáritas interrogantes respecto de la acción concreta que desarrolla. Invita también a que busque respuestas en equipo y comunidad. El documento no da, no puede, la receta concreta a cada situación pero, trabajado en equipo (Unidad Pastoral, vicaría...), avivará nuestras convicciones para seguir saliendo al encuentro de cada persona que se nos acerca con su necesidad.

*«Podría repartir en limosnas todo lo que tengo y aun dejarme quemar vivo; si no tengo amor, de nada me sirve»*

*(1.ª Cor 13,3)*





## **1 - Hacia un “Modelo de Acción Social” que tiene una historia y que quiere seguir avanzando**

En el curso 2005–2006, el equipo de responsables de proyectos y programas vio la necesidad de definir un modelo de intervención común para Cáritas Bizkaia que:

- Recoja nuestra experiencia en la intervención social.
- Abra nuevos retos según las nuevas realidades de pobreza.
- Responda a la identidad y a las opciones de fondo de Cáritas.

A la vez, distintos equipos reflexionaban en torno a criterios de intervención, por lo que se detectaba que la necesidad de un Modelo de Acción era común a gran parte de la organización.

Y a partir de ahí, se inició un proceso de reflexión en el que participaron tanto agentes de Cáritas Bizkaia (personas contratadas y voluntariado) como de otros ámbitos de nuestra Iglesia. En esa reflexión se enmarca el presente documento y tiene como referencia otros documentos significativos para nuestra organización:

- Proyecto común. Cáritas Bizkaia, 1999.
- ¿Quiénes somos? Algunos rasgos de nuestra identidad. Cáritas Bizkaia, 2000.
- 5 retos, para que cada vez seamos más “Cáritas”. Bizkaia, 2001.
- Plan estratégico de Cáritas Bizkaia 2006 – 2010.
- Primer borrador del “MODELO DE ACCIÓN SOCIAL” de la Confederación, 2008.

Las señaladas reflexiones sobre un “Modelo de Acción Social” en Cáritas Bizkaia, junto con el Modelo de Acción Social de la Confederación (2009) son el instrumento de trabajo para elaborar nuestro Modelo de Acción Social, encargo que se recoge desde la línea de “Animación Comunitaria: Modelo de Intervención”<sup>2</sup> de Cáritas Bizkaia.

---

<sup>2</sup> Organigrama de Cáritas Bizkaia 2008, línea 2: “Animación Comunitaria: Modelo de Intervención.”.

## Elementos clave del “Modelo de Acción Social”

*“Para la Iglesia, la caridad no es una especie de actividad asistencial que también se podría dejar a otros, sino que pertenece a su naturaleza y es manifestación irrenunciable de su propia esencia” (DCE 25) <sup>3</sup>.*

En efecto, la Iglesia está para continuar la obra iniciada por Jesús y ésta no es completa sin el servicio a los más pobres *“Os he dado ejemplo, para que hagáis lo que yo he hecho con vosotros” <sup>4</sup>.*

Por tanto, entendemos Cáritas Bizkaia como una organización sustentada en la comunidad cristiana. La comunidad es el agente de la acción social de Cáritas <sup>5</sup>.

El “MODELO DE ACCIÓN SOCIAL” de la Confederación de Cáritas se apoya en cuatro fundamentos:

1. La persona como centro.
2. El amor como motor.
3. La Iglesia como signo.
4. La realidad como marco.

Estos cuatro fundamentos se concretan en un momento histórico cambiante, tanto para la sociedad como para nuestra Iglesia diocesana. Ésta vive un proceso de Remodelación Pastoral, queriendo acentuar la dimensión comunitaria y la misionera. Ahí, en el mismo corazón de la Iglesia, se sitúa Cáritas.

*“No se piensa igual ni se lee de igual modo el Evangelio desde una choza que desde un palacio. La vida, nuestra situación en ella, nuestro lugar social... influye en nuestra forma de pensar y de leer la realidad y el Evangelio” <sup>6</sup>.*

Así, el “MODELO DE ACCIÓN SOCIAL” pretende ser una referencia para mirar el mundo, el entorno y la Iglesia al MODO de Jesús, que no es otro que una mirada desde las Bienaventuranzas.

---

<sup>3</sup> Benedicto XVI. Carta encíclica “*Deus caritas est*”, 25

<sup>4</sup> Jn 13,15

<sup>5</sup> Cáritas: cuando hablamos genéricamente de Cáritas en este documento nos referiremos a Cáritas Bizkaia.

<sup>6</sup> José M.ª Vigil (ed). La opción por los pobres. Sal Terrae. Presencia teológica 64. Santander 1991. p. 62





## **2 - Hacia un “Modelo de Acción Social” que se está nutriendo de unos fundamentos**

El “MODELO DE ACCIÓN SOCIAL” debe responder al “SER” de nuestro “HACER” y así se sitúa en la interacción entre el documento de identidad y la acción social. Es un instrumento a tener en cuenta en nuestras planificaciones, como referencia, para preguntarnos: ¿desde dónde hacemos nuestras intervenciones sociales y cuál es el fondo de nuestras motivaciones? Debe ser un instrumento de contraste al que ir ajustando nuestra intervención.

De acuerdo con esta finalidad el “MODELO DE ACCIÓN SOCIAL” será “el *SER* en nuestro *HACER* y en el *QUEHACER*”.

Cuatro **claves** nos ayudarán a fundamentarlo:

### **2.1. LA PERSONA COMO CENTRO**

Somos personas, hijas de Dios y como tales, todas tenemos la misma dignidad.

El centro de nuestra acción son las personas -cada persona- y, entre éstas, las más empobrecidas, más excluidas y menos atendidas.

Toda persona, como ser humano que es, posee dignidad. Tiene unas necesidades que cubrir y unas potencialidades y capacidades que desarrollar, pero no lo hace de forma individual, sino que se va formando, va creciendo y se va creando en sociedad.

### **2.2. EL AMOR COMO MOTOR**

“*Cáritas*”: este término designa el amor desinteresado de Dios por cada persona. “*El nos amó primero*”<sup>7</sup> y lo hizo de forma desinteresada. Este amor, que hemos recibido gratuitamente, debemos darlo a las demás personas para que ellas también puedan seguir dándolo. Porque sólo quién tiene experiencia de ser amado es capaz de dar amor.

Este amor nos lleva a trabajar por la justicia, a estar con los últimos para que todas las personas tengamos la misma dignidad y derechos.

---

<sup>7</sup> 1 Jn 4,10

Este ir avanzando por construir una nueva sociedad -Reino- lo hacemos con y junto a otras personas, cuidando mucho las relaciones humanas, la acogida, la cercanía y el acompañamiento.

### **2.3. LA IGLESIA COMO SIGNO**

La Iglesia tiene como tarea el anuncio, la celebración y el servicio. Cáritas, como parte de la Misión de la Iglesia se centra en el testimonio: *Vivir a la luz del Evangelio.*

Cáritas está enraizada en unas comunidades cristianas concretas a las que anima y acompaña en este compromiso en favor de los más pobres y en contra de la exclusión.

Desde esta tarea en la que contribuimos a la construcción del Reino contamos con una amplia red de equipos de intervención, donde la participación del voluntariado es fundamental: *“El voluntariado expresa mejor que ninguna otra realidad la gratuidad del amor de Dios y su compromiso desinteresado con la construcción del bien común”*<sup>8</sup>.

### **2.4. LA REALIDAD COMO MARCO**

Para intervenir, debemos hacernos cargo de las circunstancias sociales en las que nos encontramos: en medio de la sociedad del bienestar y ante una realidad de pobreza y exclusión que choca con el proyecto de Dios. Una realidad que genera “residuos humanos” a los cuales culpabiliza de su propia situación y les ve como una amenaza para ese estado de bienestar.

---

<sup>8</sup> “¿Quiénes somos? Algunos rasgos de nuestra identidad. Cáritas Bizkaia”, 2000, p. 6.







### **3 - Hacia un “Modelo de Acción Social” que quiere mirar a una realidad no exenta de pobreza y exclusión**

Situamos el “MODELO DE ACCIÓN SOCIAL” de Cáritas Bizkaia en una sociedad que vive continuos cambios y contrastes. Nos preocupan las continuas desigualdades que en ella se generan. Contemplamos cómo nuestro mundo y el ser humano se encuentran heridos. *“Muchos se espantaron de él porque no tenía aspecto humano ni parecía hombre”*<sup>9</sup>.

Miramos con los ojos del Dios Encarnado esta realidad sufriente, una mirada misericordiosa y pacífica que se compadece y se implica con la persona, comprometiéndose y haciéndose cargo de la realidad personal y social, viviendo la vida desde dentro.

Sentimos la llamada a oír y escuchar la realidad y a Dios en ella. Necesitamos abrir los ojos, escuchar desde el corazón, percibir con nuestros sentidos lo que pasa a nivel social, político, religioso, económico, cultural, afectivo, etc. y, luego, dejarnos tocar por esas situaciones descubiertas para poner voz, anunciar y denunciar. Dios nos convoca a ser profetas en este mundo roto donde es necesario apostar por la persona, confiar en ella para que, desde lo pequeño de cada día, vayamos construyendo un mundo más fraterno en el que todas las personas tengamos un espacio.

Es una llamada a implicarnos al estilo de Jesús, mirar también lo que no es atractivo en nuestro mundo, lo que está escondido, y ponernos en camino.

“Vamos a echar nuevas raíces  
por campos y veredas,  
para poder andar tiempos que traigan en sus entrañas  
esa gran utopía de la fraternidad”<sup>10</sup>.

---

<sup>9</sup> Is 52,14

<sup>10</sup> Canta J. A. Labordeta

### 3.1. ALGUNAS CLAVES PARA ENTENDER LA REALIDAD

Entendemos por **pobreza** un conjunto de situaciones en las que se encuentran determinadas personas y comunidades, que tienen su causa en una serie de procesos estructurales que, si no se revierten, terminan por generar **exclusión**. Es decir, la pobreza es una situación concreta en la que nos podemos ver atrapadas las personas y la exclusión es un proceso, resultado de la interacción de múltiples factores que persisten en el tiempo.

Desde nuestra mirada implicada con el mundo que nos mueve y conmueve el corazón, existen cinco factores fundamentales que intervienen en estos procesos de exclusión:

**La carencia:** *Se da cuando personas, familias, comunidades o territorios no disponen de los recursos y bienes necesarios para satisfacer sus necesidades de protección, seguridad y subsistencia.*

**La enfermedad:** *Deterioro de la salud física, mental y emocional que actúa de manera decisiva en los procesos de exclusión. La relación entre enfermedad y exclusión es bidireccional, es una relación compleja en la que, en muchas ocasiones, no está claro si es la exclusión la que origina deterioro y enfermedad o viceversa. Por lo tanto, consideramos la enfermedad no solamente en su dimensión personal y física, sino también en su dimensión relacional y social, así como desde sus aspectos psicológicos y emocionales.*

**El aislamiento:** *Se trata de la ruptura de las redes de apoyo. Situaciones que imposibilitan satisfacer las necesidades de participación, de relación, de entendimiento; la dificultad para tener lugares donde compartir y donde tomar decisiones.*

**La dependencia:** *Se trata de situaciones que impiden disponer de capacidades y recursos personales o comunitarios propios para afrontar la vida con dignidad, libertad, autonomía e identidad. Al hablar de dependencia, hacemos referencia a “no hacer”.*

**El “sinsentido”:** *Ocurre cuando la clave existencial de la persona se encuentra afectada y, de esta forma las emociones, la subjetividad y los dinamismos personales aparecen teñidos con sentimientos de impotencia, de resignación y de pérdida. La falta de perspectiva se adueña de la persona, no esperando nada o casi nada del futuro, ni de nadie y haciendo que todo dé igual.*

Además, la exclusión social se desarrolla en diferentes espacios: personal, comunitario y estructural. Por ello nuestra acción social pretende incidir en las tres dimensiones citadas.

*“Las pobrezas de siempre y las nuevas son el resultado de una triple quiebra: la ruptura del sujeto con sus dinanismos vitales, que deja de esperar, de amar, de confiar, de estimar y estimarse; la ruptura de los mundos relacionales que conforman las redes que dan libertad y seguridad y la quiebra de una organización social que expulsa y orilla a algunos de sus hijos”<sup>11</sup>.*

Nuestro reto consiste en revertir los factores negativos en acciones que, partiendo de la protección, pasen por la promoción para llegar al protagonismo de las personas que sufren procesos de exclusión.

## 3.2. LOS CINCO FACTORES DE LA EXCLUSIÓN

### 3.2.1. Carencia de bienes y recursos

*Se da cuando personas, familias, comunidades o territorios no disponen de los recursos y bienes necesarios para satisfacer sus necesidades de protección, seguridad, subsistencia, etc.*

Tradicionalmente, hemos entendido que pobre es aquella persona, colectivo o comunidad que NO TIENE. “A la persona pobre”, le podemos reconocer incluso por su aspecto, porque carece de lo imprescindible para vivir con dignidad.

Si queremos fomentar **protección** donde haya carencias, tenemos que estar donde éstas se den, procurando resolver carencias inmediatas, trabajando a favor de una sociedad que garantice la cobertura de las necesidades básicas.

Nuestra llamada hacia la protección pasa por estar cerca de quiénes padecen situaciones de carencia, por abrirnos a lo fronterizo, por darnos en la cercanía, por tocar y dejarnos tocar, por descubrir la increíble dignidad de “los despreciados del mundo”, por captar aquello que es dado sin palabras, por ser gratuidad, por apasionarnos de lo pequeño y por atrevernos a mirar a los ojos.

*“Pedro fijó en él la mirada juntamente con Juan, y le dijo: “Míranos”.*

---

<sup>11</sup> Joaquín García Roca. Relatos, metáforas y dilemas para transformar las exclusiones. Publicado en: VIDAL FERNÁNDEZ, Fernando (dir), V Informe FUHEM de políticas sociales: La exclusión social y el estado de bienestar en España, Madrid: FUHEM, 2006, pp. 9-27.

*Él les miraba con fijeza esperando algo de ellos. Pedro le dijo: “No tengo plata ni oro; pero lo que tengo te doy: en el nombre de Jesucristo, el Nazareno, ponte a andar”. Y tomándole de la mano derecha lo levantó”<sup>12</sup>.*

La mirada de Pedro a los ojos del paralítico lo libera y lo pone de pie, rompe el sistema de dependencia que se le había creado pidiendo todos los días al lado del templo. Juan y Pedro redescubren al otro como hermano, en clave de igualdad: “ponte a andar”.

### **3.2.2. La enfermedad**

*Deterioro de la salud física, mental y emocional que actúa de manera decisiva en los procesos de exclusión. La relación entre enfermedad y exclusión es bidireccional, es una relación compleja en la que, en muchas ocasiones, no está claro si es la exclusión la que origina deterioro y enfermedad o viceversa. Por lo tanto, consideramos la enfermedad, no solamente en su dimensión personal y física, sino también en su dimensión relacional y social, así como desde sus aspectos psicológicos y emocionales.*

Existe una estrecha relación entre enfermedad y exclusión. Buena parte de las enfermedades físicas y psíquicas aparecen como consecuencia de una vida de dificultades, privaciones y consumos. Especialmente en situaciones de vulnerabilidad laboral y económica y con escasa protección social, la aparición de problemas de salud precipita un grave deterioro en las personas. Así, la salud física y mental se convierte en un factor decisivo que condiciona la situación personal y social. Debemos hacer mención especial a los problemas de salud mental, cuya relación con los procesos de exclusión es incluso más estrecha. Muy relacionados con la salud mental identificamos una serie de factores que se encuentran a mitad de camino entre lo personal y lo familiar: todo lo relacionado con la falta de afecto, de seguridad, de autoestima y con la dependencia emocional; en definitiva, todo lo relacionado con el bienestar y su impacto en los procesos de exclusión – inclusión.

Es ilustrativo el relato evangélico de una mujer que estaba enferma desde hacía dieciocho años. Un espíritu maligno la había dejado encorvada<sup>13</sup>. Es una mujer carente de movilidad, encerrada en su

---

<sup>12</sup> Hch 3,4-6

<sup>13</sup> Ver Lc 13, 10-17

propia realidad, pisoteada en su autoestima, carente sobre todo de su dignidad como mujer. Fuera de su realidad, abatida por el dolor y la pobreza.

La Buena Noticia la intuimos en que Jesús la vio, la llamó personalmente y la dejó libre de su enfermedad, la sanó. Jesús se manifiesta así con todas aquellas personas con carencias a nivel personal, físico, social... Se acerca, las llama, las toca, las acoge, las levanta, las libera como persona.

Jesús viene para dar vida, con su proximidad y acogida nos muestra que el camino pasa por la propia implicación. Sin implicación no hay sanación.

Otro detalle que podemos aprender de la actuación de Jesús: sana desde la libertad, no se apropia de las personas a las que cura. Jesús les devuelve la salud, la dignidad, la autoestima dejando que ellas sean las protagonistas. No pide reconocimiento, ni agradecimiento, ni dinero, ni fidelidad. Así genera procesos de autonomía.

### **3.2.3. El aislamiento**

*Se trata de la ruptura de las redes de apoyo. Situaciones que imposibilitan satisfacer las necesidades de participación, de relación, de entendimiento; la dificultad para tener lugares donde compartir y donde tomar decisiones.*

La exclusión no debe ser entendida sólo como carencia de bienes o como desigualdad, sino también y sobre todo como aislamiento, como falta de entramado relacional, como falta de oportunidades para comunicarse e intervenir.

En el texto de la mujer adúltera <sup>14</sup>, ante el aislamiento y soledad de la mujer condenada por la sociedad de su época, Jesús la mira con ternura, la acoge, la acompaña, la anima. “¿Nadie te ha condenado? Ella respondió “nadie, Señor”. Jesús le dijo: “tampoco yo te condeno. Vete y no peques más” <sup>15</sup>.

La actitud de Jesús abre al futuro y posibilita la propia responsabilización. Nuestra sociedad, en ocasiones, encajona a las

---

<sup>14</sup> Ver Jn 8, 1-11

<sup>15</sup> Jn 8, 10-11

personas e impide su participación y crecimiento. Por eso es importante generar espacios de acogida donde la persona pueda ir tomando sus propias decisiones. En Jesús se vislumbra un respeto inmenso por la persona, una preocupación por tomar como punto de partida lo que esa persona vive y se hace próximo a quien queda aislado.

Si queremos fomentar el **protagonismo**, donde haya aislamiento, tenemos que estar donde éste se dé. Frente a la ruptura de vínculos sociales, se nos invita a fomentar el protagonismo propiciando confianza en las propias capacidades, motivando y acompañando a renovar vínculos sociales.

### 3.2.4. La dependencia

*Se trata de situaciones que imposibilitan disponer de capacidades y recursos personales o comunitarios propios para afrontar la vida con dignidad, libertad, autonomía, identidad. Al hablar de dependencia, hacemos referencia a no hacer.*

Nos podemos fijar en el texto de Marcos <sup>16</sup>, en el que Jairo acude a Jesús en una situación límite y desesperada: su única hija se estaba muriendo. La comunidad se lamenta pero no hace nada; en cambio, Jairo, el padre de la niña, desea de corazón que su hija recobre la vida y es ese deseo el que abre una puerta a la esperanza. Se pone en camino en busca de Jesús.

Muchas veces las personas y las instituciones se paralizan y no quieren complicarse la vida. Sin embargo, es necesario cambiar las relaciones, el modo de actuar. Si hay deseo, la intervención de Jesús es clara: hay una puerta abierta, vuelve el aliento y retorna la vida.

Si queremos fomentar la promoción en situaciones de dependencia, tenemos que estar allí donde éstas se den, trabajando a favor de la autonomía y el desarrollo personal fortaleciendo los dinamismos vitales y capacitando y apoyando el crecimiento. A esto se llega mediante el respeto, la escucha, la acogida y la paciencia. Éstas son algunas de las claves necesarias para que las personas vayamos siendo cada vez más humanas.

---

<sup>16</sup> Ver Mc 5, 40-43

### 3.2.5. El “sinsentido”

*Ocurre cuando la clave existencial de la persona se encuentra afectada y, de esta forma, las emociones, la subjetividad y los dinamismos personales aparecen teñidos con sentimientos de impotencia, de resignación y de pérdida. La falta de perspectiva se adueña de la persona, no esperando nada o casi nada del futuro, ni de nadie y haciendo que todo dé igual.*

Las situaciones de falta de sentido conllevan la ruptura de los dinamismos fundamentales del ser humano: la confianza, la autoestima, la reciprocidad, la identidad... La persona afectada por tales situaciones se encuentra sumida en la desesperanza, en la ausencia de puntos de referencia.

Siguiendo a Joaquín García Roca<sup>17</sup>, esta situación de falta de sentido se puede comparar con la realidad del naufragio. El náufrago pierde los puntos de referencia, confunde el sentido de la orientación, desconoce su posición y si avanza hacia un lado o hacia otro. En estos momentos de desesperación total, encontrar un resto de madera al que poder asirse se convierte en vital.

Si queremos fomentar la esperanza, la voluntad y la búsqueda de objetivos de vida tenemos que reconocer la dignidad de la persona afectada por situaciones de falta de sentido, restaurar su autoestima trastocada y refrescar su esperanza en un futuro mejor. Todo ello desde el acompañamiento personal y cercano.

El texto de la mujer que padece hemorragias en el evangelio de Marcos<sup>18</sup> nos puede resultar ilustrativo. Nos encontramos con una mujer sufriendo desde hace muchos años sin encontrar alivio a su dolencia a pesar de haber recorrido varios médicos y gastado sus bienes. Es de suponer que el pesimismo y la decepción se adueñaran de su vida. El encuentro con Jesús desde la cercanía, desde el contacto, la liberó.

Así, debemos pensar que nuestra relación de acompañamiento con las personas ha de ser en clave de esperanza: las cosas pueden ser de otra manera y podemos hacer algo por cambiarlas. Brindar la posibilidad del encuentro personal desde la restauración de la dignidad personal

---

<sup>17</sup> Joaquín García Roca. Relatos, metáforas y dilemas para transformar las exclusiones. Publicado en : VIDAL FERNÁNDEZ, Fernando (dir), V Informe FUEM de políticas sociales: La exclusión social y el estado de bienestar en España, Madrid: FUEM, 2006, pp. 9-27.

<sup>18</sup> Ver Mc 5, 40-43

puede convertirse en “el resto de madera” que impida a la persona hundirse más en su situación.

### **3.3. ÁMBITOS DONDE SE MANIFIESTA LA EXCLUSIÓN SOCIAL**

Nos situamos en un mundo herido y desquiciado, que mantiene situaciones de desigualdad y dificulta la confianza, la participación y la autonomía. Precisamente todo aquello que hace a la persona más libre y protagonista de su historia.

Desde nuestra preocupación por la profunda herida de la realidad humana, manifestamos que esta sociedad no es la que queremos.

Por eso, el ámbito de nuestra acción social son las personas, las comunidades y las estructuras, tanto las excluidas como las incluidas, no siendo siempre clara cuál es la frontera entre una y otra.

Cuando estamos ante una persona nos encontramos con sus carencias y también con sus potencialidades. En cada persona conviven sus capacidades y sus debilidades, su historia personal, las personas que le rodean y lo que les aporta, sus vínculos y el entorno en el que se mueve. Partimos también de nuestra propia debilidad *“Te basta mi gracia, ya que la fuerza se pone de manifiesto en la debilidad”*<sup>19</sup>.

Es decir, todas las personas contamos con un patrimonio, formado con las cosas materiales de las que disponemos y con otros elementos que conforman nuestras habilidades, nuestros vínculos, nuestras expectativas ante la vida, nuestra forma de ver y de estar en el mundo, nuestra forma de pensar, nuestra forma de amar...

Así mismo, cuando analizamos una comunidad o estructura en concreto, podemos encontrar no sólo dificultades, sino también potencialidades que descubrimos en la propia comunidad y en la propia estructura de las que partir para mejorar esa situación.

Por lo tanto, las dificultades y los recursos para solucionarlas se encuentran en la persona, en la comunidad y en la estructura. Y confiamos que, en nuestro hacer, Jesús permanezca a nuestro lado y

---

<sup>19</sup> 2 Cor 12,9



al lado de aquellas personas y situaciones más débiles. “Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días hasta el final de este mundo”<sup>20</sup>.

### **3.3.1. Ámbito personal**

El sujeto de la acción es la propia persona. Es ella misma la que actúa para mejorar su situación. Es la protagonista de su cambio o de su mejora. Nuestra acción va encaminada a apoyarle y acompañarle para que pueda hacerlo, basándonos en la relación de ayuda desde la cercanía y proximidad.

Jesús interviene en el ámbito personal tocando el corazón de las personas. “Por eso te digo que le quedan perdonados muchos pecados, porque ha mostrado mucho amor”<sup>21</sup>. Lucas nos presenta a una mujer exquisita en el amor. Se cuela en el banquete al que sólo los varones están invitados, se salta las normas de la época y afronta el riesgo de ser condenada. Jesús se deja querer y acariciar. La gratuidad es la clave de este texto, nos habla de cómo deben ser nuestras relaciones, de cómo acercarnos. Jesús, con su libertad, rompe las convenciones sociales y el orden establecido y propugna la inclusión de quienes sufren exclusión. Al elogiar a esta mujer nos está señalando que son más importantes los procesos que los resultados.

### **3.3.2. Ámbito comunitario**

El sujeto de la acción es toda la comunidad. Nuestra intervención irá encaminada a dar a conocer las dificultades que detectamos en el entorno, descubrir qué potencialidades tiene ese mismo espacio e intentar activarlas y desarrollarlas, reforzando las redes sociales.

Jesús interviene en el ámbito comunitario, se hace enconadizo a los *discípulos de Emaús*<sup>22</sup>, les acompaña en su camino desde su decepción, sin acusarles por su desesperanza y su querer “tirar la toalla”, hasta reavivar en ellos el deseo de volver a la comunidad: “¡Quédate con nosotros!”.

La comunidad es un lugar integrador que nos refuerza e impulsa, que sostiene y fortalece, que descubre y valora a la persona.

---

<sup>20</sup> Mt 28,20.

<sup>21</sup> Lc 7,47.

<sup>22</sup> Lc 24, 13-35

### 3.3.3. Ámbito estructural

El sujeto de la acción son las diferentes estructuras existentes. Nuestra acción va encaminada a participar en tareas como la defensa de los derechos de las personas empobrecidas, a denunciar las situaciones en las que éstos se conculcan, a proponer orientaciones oportunas para dar respuesta a esas realidades y a colaborar en la puesta en marcha de los cambios necesarios. Estas tareas tienen como destinatarios las instituciones públicas y los espacios no institucionalizados de decisión.

El trabajo en este ámbito consiste en activar dinamismos comunitarios, despertar lo que está dormido en la sociedad e ir devolviendo el protagonismo y sus potenciales a las personas que carecen de él.

El texto de Lc 4,14-21 nos llama a actuar desde las estructuras de nuestro mundo. Jesús lee la Escritura, el texto de Isaías da el contenido del Reino que ha venido a proclamar. Las diferentes situaciones humanas enunciadas: pobreza, cautividad, ceguera, opresión,<sup>23</sup> aparecen como expresiones de muerte. La afirmación clave es “anunciar a los pobres la Buena Nueva” (v.18), ellos son los desprovistos de lo necesario para vivir. A los pobres se les comunica la liberación. Esto es lo que Jesús anuncia y denuncia. *“la infraestructura humana (el agua, el pan, el vestido...) es tan importante que Dios asoció la salvación y la perdición al uso justo y fraternal, o no, que hiciéramos de ella”*<sup>24</sup>.

Aunque distinguiamos tres ámbitos de intervención, coinciden en la misma realidad social. Los procesos sociales se producen de forma interrelacionada en los tres. Motivo por el que nuestra intervención, además de establecer con las personas concretas una relación fundamental, requiere con la misma fuerza un trabajo que incida también en lo comunitario y en lo estructural.

En conclusión, nuestra acción promueve el cambio social desde todas las dimensiones, poniendo en el centro a la persona y su contexto social.

---

<sup>23</sup> Cf. Versículo 18.

<sup>24</sup> Ver Mt 25, 31-46





## 4 - Hacia un “Modelo de Acción Social” atento a la realidad para responder a las nuevas pobrezas

### 4.1. LA GLOBALIZACIÓN:

En los últimos años, múltiples causas, que interactúan entre sí y que generan lo que ha dado en llamarse **GLOBALIZACIÓN**, han provocado un cambio importante en el mundo. De manera sencilla, se podría plantear la globalización como la confluencia de **tres aspectos**: económico, socio-político y cultural.

#### **Económico**

Hemos asistido a un proceso de apertura internacional de los mercados locales y al desarrollo de las nuevas tecnologías. La mayor parte del movimiento económico se concentra en pocas manos, favoreciendo así, la fragilidad de las economías individuales y el crecimiento de la deuda externa de los estados. Se establecen importantes cambios en los modelos de producción que favorecen la desregulación de las relaciones laborales, el incremento del paro estructural y la precarización del trabajo motivado por el desequilibrio entre la oferta y la demanda. Otro elemento importante de este proceso es la privatización del sector público, dejando en muchos casos a sectores fundamentales de la población sin un adecuado acceso a los servicios.

#### **Sociopolítico**

En la esfera de lo político se suceden varios hechos: la pérdida de protagonismo de los Estados-nación, la independencia del mercado con respecto a la política, con la privatización de las ganancias y la socialización de las pérdidas del sector público. También se produce una importante pérdida en los mecanismos democráticos que genera un evidente desgaste de los sistemas de participación.

#### **Cultural**

Se produce un cambio y pérdida de referentes culturales tradicionales;

la globalización trae de la mano una cultura de lo instantáneo: los proyectos, tanto vitales como colectivos, se hacen más frágiles. Se revaloriza lo privado en detrimento de lo público acrecentándose el individualismo y, como consecuencia, los niveles de asociacionismo son cada día más bajos. El elemento central de este nuevo sistema “neoliberal” es la anteposición de lo económico (el dinero) a lo social (la persona).

La directora del PMA (*Programa Mundial de Alimentos, Naciones Unidas*), Josette Sheeran, ha cifrado recientemente <sup>25</sup> la cantidad de hambrientos en 1.020 millones de personas. “Tenemos más personas hambrientas que nunca”, señaló Sheeran, quien hizo hincapié en que “muchas personas se despiertan (en el mundo) y no cuentan ni con una taza de comida”.

A juicio de la responsable del organismo humanitario de la ONU, esa situación constituye una “receta para el desastre” y resulta “crítica para la paz, seguridad y estabilidad en muchos lugares del mundo”.

La vulnerabilidad de muchas personas, explicó Sheeran, se ha agravado por “dos tormentas que han coincidido y están golpeando”: la crisis financiera internacional y el encarecimiento de los alimentos.

La directora del PMA remarcó que, con “menos del uno por ciento” de las inyecciones económicas que han hecho los gobiernos para salvar al sistema financiero global, se podría resolver la calamidad de millones de personas que son víctimas de la hambruna.

#### **4.1.1. Las migraciones en el contexto de la globalización**

Siempre ha habido migraciones, pero sólo recientemente éstas se han convertido en uno de los focos de atención de la comunidad internacional, percibiéndose falsamente cada vez más, sobre todo en los países ricos, como uno de los “problemas” globales de la humanidad. Las características que presenta la inmigración en nuestro entorno propicia circunstancias adversas que pueden conducir y que, de hecho lo están haciendo, a las personas hacia situaciones de vulnerabilidad y de exclusión social.

Junto a esta realidad, tenemos que resaltar que, a raíz de los procesos de mundialización, han surgido estrategias que tratan de

---

<sup>25</sup> Septiembre de 2009.

transformar en oportunidades y consecuencias positivas los procesos globalizadores: **“otro mundo es posible”**.

#### 4.1.2. Consecuencias

Si lanzamos una mirada a la **situación mundial**, encontramos los efectos negativos que se están haciendo evidentes y están acrecentando las desigualdades. Por ejemplo:

- La diferencia de ingresos entre la parte más rica de la población mundial y la más pobre era en el año 1960 de 30 a 1. En el año 1997 era de 74 a 1.
- En los últimos 4 años del siglo XX las doscientas personas más ricas duplicaron su riqueza.
- Las 10 empresas más poderosas controlan cerca del 80% del mercado mundial dentro de los sectores económicos más rentables.
- El 84% de lo que se invierte en investigación y desarrollo corresponde sólo a 10 países.

En **nuestro entorno** también estamos observando nuevas realidades:

- El porcentaje de familias y personas que se encuentran por debajo del umbral de la pobreza se ha mantenido inalterado en la última década a pesar de que los índices macroeconómicos han sido buenos.
- Aparecen las “nuevas pobrezas”: las mujeres y los jóvenes se ven más afectados.
- La pobreza ya no se puede entender por factores aislados. La interacción de diferentes elementos está dando como consecuencia situaciones de pobreza.
- Se produce un crecimiento del asociacionismo en red que interviene en el ámbito local, pero también en el global con cierto nivel reivindicativo.
- Crisis del voluntariado y de la participación civil. El crecimiento de lo asociativo se da más en la línea de la oferta de servicios concertados con el sistema público.

- La percepción del fenómeno migratorio como “invasión” está muy influenciada por el tratamiento que los medios de comunicación realizan del mismo.
- Comenzamos a percibir el efecto de la deslocalización de las empresas y su influencia en el mercado laboral: cierres, movilidad laboral...
- Vivimos en la época de la “cultura del consumo” que también afecta a las personas en situación de exclusión y pobreza. Se entiende la integración en clave de consumo.
- Cambios en los modelos de convivencia: familias monoparentales fundamentalmente encabezadas por la mujer. Este fenómeno junto con la incorporación de la mujer al ámbito laboral ha propiciado la “feminización de la pobreza”; familias unipersonales formadas especialmente por personas muy mayores, núcleos familiares compartiendo la misma vivienda, etc.

El elemento clave para entender la pobreza es la ausencia de trabajo. La disminución del control por parte del Estado de las condiciones laborales y la voracidad del mercado colocan a gran parte de las personas en una situación de incertidumbre y de riesgo. Las consecuencias sobre el modelo social han sido muchas y muy profundas, tanto que han variado gran parte de los pilares sobre los que se asentaba la sociedad del bienestar.

## **4.2. NUESTRA MIRADA A LA ORGANIZACIÓN: CÁRITAS**

Desde su nacimiento, Cáritas ha ido concretando su misión de hacer realidad el compromiso socio-caritativo de la Iglesia de Bizkaia, atendiendo a las condiciones socio-políticas y eclesiales de cada época. En los últimos años se han impulsado distintos procesos participativos en torno a la identidad, a la construcción de un proyecto común diocesano y a los retos que formulamos como organización.

Nos encontramos ante el reto de resituar nuestra intervención y nuestro modelo de organización en la realidad social y eclesial, buscando la coherencia con nuestros fundamentos y funciones.

Se está creando un nuevo modelo del sistema público de servicios sociales y Cáritas debe buscar su espacio, como signo de la presencia social de la Iglesia.







## 5 - Hacia un “Modelo de Acción Social” encarnado en nuestra iglesia local diocesana

Nuestra Iglesia en Bizkaia se ha esforzado por ser consciente de la situación socio-religiosa actual y de las oportunidades y debilidades que alberga en su interior. Esta mirada al exterior y a nuestro interior nos empuja como Iglesia a no mostrarnos indiferentes, a reaccionar; nos empuja a la acción. Así, desde la Asamblea Diocesana (1984-1987) la preocupación por abordar los retos que como Iglesia vamos descubriendo se ha ido plasmando principalmente en planes diocesanos de evangelización. En ellos se han trabajado: primero el compromiso a favor de las personas empobrecidas, segundo la renovación del sujeto eclesial y tercero la transmisión de la fe en el contexto socio-religioso actual.

En la última década, la Iglesia Diocesana se ha embarcado en un proceso de remodelación pastoral que no quiere limitarse a un cambio organizativo y plantea retos que tienen que ver con la propia misión de la Iglesia y con la percepción del hecho religioso en la sociedad actual. Parte de una cuestión fundamental para la Iglesia de Bizkaia y para la Iglesia Universal: la misión evangelizadora (entendida como anuncio, celebración y servicio) requiere una Iglesia renovada “*en sus personas, en sus instancias pastorales y en su modo de situarse en el mundo actual*”<sup>27</sup>. Se alude, por lo tanto, al reto de permanecer fieles a la identidad misma de la Iglesia.

La apuesta por una Iglesia comunitaria, corresponsable, que entiende la evangelización en clave de misión es clara. Desde esta perspectiva, cobran igual importancia los diferentes sujetos eclesiales: laicado, religiosos y religiosas y presbíteros. Se parte del reconocimiento de cada persona bautizada como sujeto evangelizador, reconociendo la fuerza evangelizadora que tiene el testimonio personal.

Esta concepción de Iglesia tiene sus luces y sus sombras a la hora de llevarla a la práctica:

---

<sup>27</sup> “¿Cómo nacer siendo ya viejo? (Jn 3-4). Sobre la remodelación pastoral de la diócesis”, 2000.

## **LUCES**

Podemos destacar como positivo la incipiente participación del laicado y de religiosas y religiosos en la responsabilidad última de áreas de pastoral; la participación del laicado en equipos ministeriales; la apuesta por la formación del laicado; la existencia de consejos parroquiales corresponsables; el esfuerzo de muchas comunidades de reavivar su carisma en la realidad delicada por la que están pasando (envejecimiento, falta de vocaciones...); las experiencias de parroquias que se van asociando buscando la unidad desde el respeto a las características de cada comunidad local; la riqueza de nuestra diócesis al contar con instituciones diocesanas que trabajan en distintos ámbitos: enseñanza, comunicación, formación de agentes pastorales, cultura, exclusión social; y la sensibilidad, prácticamente generalizada, que existe en torno a la corresponsabilidad en la tarea evangelizadora de la Iglesia local. Cabe señalar, también como oportunidad, la existencia de un sector de personas creyentes que viven y reivindican una religiosidad más existencial, para quienes la espiritualidad y la comunitariedad son elementos clave de su fe: la consolidación de movimientos y pequeñas comunidades que muestran cierta revitalización de la Iglesia y de su misión.

## **SOMBRAS**

Naturalmente, también existen sombras y son reconocidas por la propia Iglesia: la ministerialidad laical está poco reconocida en la práctica y el asociacionismo laical es débil; es necesario coordinar esfuerzos en un proyecto compartido; existe un estilo pastoral que se deja llevar por la inercia; parte del clero manifiesta sus resistencias a la corresponsabilidad y algunas comunidades muestran sus dudas a los nuevos planteamientos; hay peligro de reducir el servicio presbiteral a actividades culturales y sacramentales. Esto hace que gran parte del peso de la evangelización recaiga sobre el clero que va envejeciendo y disminuyendo en número. Es urgente buscar espacios compartidos por todos los carismas, sujetos eclesiales e instituciones diocesanas que desde la corresponsabilidad estén al servicio de una evangelización en clave de animación, acompañamiento, testimonio, celebración, anuncio y servicio.

Estas luces y sombras se dan en un contexto socio-religioso en el que el sector de población que socialmente es más pujante (personas de entre 30 y 60 años) está prácticamente ausente de la Iglesia.





## **6 - Hacia un “Modelo de Acción Social” que hemos de concretar en unas opciones y características**

Los fundamentos de la acción de Cáritas constituyen el ser de la organización, los elementos troncales de nuestra identidad. De esta forma, aportan luz para descubrir los ámbitos en los que intervenir y el modo en el que desarrollar nuestra acción. Así, el “*ser*” se concreta en un estilo de hacer característico, en un “*quehacer*” y en unas *opciones*.

En nuestro modo característico de hacer las cosas se deben reflejar todos los fundamentos. No se trata de elementos aislados, sino que se sustentan entre sí: el “*ser*”, el “*quehacer*” y el “*hacer*”.

### **6.1. TRABAJANDO DESDE LAS POTENCIALIDADES Y LAS CAPACIDADES**

El centro de nuestra acción es la persona y en especial las más empobrecidas, excluidas y no atendidas de nuestra sociedad. Situar a la persona en el centro de nuestra intervención nos hace partir de lo que la persona es y nunca de lo que no es.

Partimos de una convicción: la dignidad de la persona, independientemente de la situación en que se encuentre. Además, concebimos a la persona como un todo integral.

Desde esta convicción optamos por trabajar desde las potencialidades y las capacidades en clave de acompañamiento.

Situarnos desde la clave del acompañamiento nos obliga a centrar la atención en los caminos y no tanto en las metas. Acompañar es entrar en un proceso educativo en el que se promueve, posibilita, dinamiza, acompaña, potencia, valora,... pero no se sujeta, no subordina, no somete, no hace demostración de lo que se sabe o se tiene... Desde este estilo, concebimos la acción como un diálogo entre sujetos y no como una intervención en la que un sujeto actúa sobre un objeto, no hay una parte activa y otra pasiva sino que se trata de una auténtica relación entre sujetos en la que el tiempo y el encuentro nos facilita ir haciéndonos personas.

Dios tiene su tiempo, siempre con disponibilidad a acompañar a cada cual a su propio ritmo. Por eso, las condiciones de la exclusión, ante Dios, no despersonalizan. Así, podemos considerar que los itinerarios de las personas se realizan a lo largo de un camino acompañado. Esto significa que en nuestras acciones, planteamientos, propuestas y proyectos debe desaparecer lo puntual, lo inmediato, lo medido, la imparcialidad de las respuestas para dejar paso a los procesos.

Nuestro modelo de acción social quiere encontrar su sentido en garantizar la potencialidad del ser y de personalización que cada ser humano tiene.

Dios siempre se encuentra con el ser humano en lo consistente, en la dignidad personal. Dios siempre apuesta por el ser humano en cualquier situación en que se halle. Nos podemos fijar en el evangelio de Juan en el que nos relata el encuentro entre Jesús y María Magdalena <sup>28</sup>.

María Magdalena había encontrado en Jesús a la única persona que le hacía vivir en paz, que le hacía vivir tranquila. Cuando Jesús ya no está, una profunda soledad y fuerte desesperanza recorre su interior. Ha perdido a alguien a quien amaba y al mismo tiempo ha perdido el sentido de su propia vida. María Magdalena, atravesada por el dolor y la angustia, llora porque no encuentra a Jesús. Es el mismo Jesús quien le pregunta por qué llora, pero ella no le puede ver por su ofuscamiento.

Jesús se encuentra con María Magdalena de una manera tal que nos muestra e invita a un encuentro así con las demás personas. Jesús espera a que saque toda su rabia, no irrumpe ni violenta la realidad que está viviendo. Jesús lo único que hace es llamarla por su nombre y amarla tal como se encuentra, con su incredulidad y con su llanto.

Este relato nos sirve de espejo para ver si nuestros diálogos recrean a la persona, no transmitimos nada o hacemos daño.

La palabra de Jesús es sanadora, es como si le dijera “eres alguien y me tienes a tu lado, soy alguien con quien puedes contar”. Así ofrece apoyo y seguridad.

Cuando ya le ha reconocido, María se ilusiona y quiere atrapar a Jesús, no quiere volver a quedarse sin Él; pero Jesús no quiere crear dependencia y le dice que no le toque y la envía a la comunidad.

Jesús no se queda en el intimismo sino que rehabilita a María Magdalena para que deje de mirar hacia adentro, salga de la oscuridad y no se quede paralizada, pero siempre desde lo que a ella le ha aportado ese encuentro.

---

<sup>28</sup> Ver Jn 20,11-28



Así queremos que sea nuestra relación: un encuentro, un compromiso activo con las personas concretas desde sus situaciones reales. Confianza en que el caminar se realiza acompañando durante todo el recorrido y en el tiempo que quien camina necesita. La capacidad del acompañamiento es la que define la calidad del encuentro.

El encuentro y el acompañamiento son condición necesaria y manifestación del reconocimiento de la otra persona en su dignidad. Quien acompaña a las personas en el proceso de personalización sugiere, anima, escucha, exige, “participa y vive con”, es una referencia cercana.

El encuentro requiere confianza en la persona y acompañamiento en su proceso de personalización, que se construye desde las mismas potencialidades de la persona acompañada.

## **6.2. APOSTANDO POR UNAS ACCIONES SIGNIFICATIVAS**

El documento marco de la confederación para la acción de Cáritas señala que lo más importante de nuestras acciones es que lleguen a convertirse en puntos de referencia, en caminos abiertos que inviten a otras personas a ponerse en marcha. De esta forma se consigue desarrollar su dimensión significativa.

Queremos avanzar en la construcción de acciones significativas, acciones que, por sencillas y cotidianas que sean, trasluzcan nuestros fundamentos y las características que deben definir nuestro ser. La cualidad que impregna nuestras acciones las identifica y define. Esa cualidad debe contar con dos referentes fundamentales: por un lado, la dignidad de la persona y, por otro, valores alternativos en un proyecto global de transformación social. Siendo significativas se convierten en anuncio de liberación, nos remiten a una utopía que trasciende nuestras fuerzas, son signos e instrumentos del Reino.

Nuestras acciones deben conllevar procesos de personalización, procesos de construcción de comunidad y de sociedad regidos por otra lógica diferente a la dominante. Se trata de hacer patente en nuestra realidad que otro mundo y otras relaciones son posibles. Acciones que verifiquen que es viable lo inédito. Hacer realidad en nuestro entorno las palabras de Jesús: *“los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos quedan sanos, los sordos oyen, los muertos resucitan y una buena nueva llega a los pobres”* <sup>29</sup>.

---

<sup>29</sup> Mt 11,5

El carácter significativo de nuestras acciones nos pide eficacia en el servicio a las personas empobrecidas y excluidas.

Así como los milagros de Jesús significaban el Reino de Dios y, por supuesto, eran de una utilidad palpable para quien se beneficiaba directamente de ellos; nuestras acciones deben proyectar toda su simbología en cada servicio concreto.

Como afirma Víctor Renes: *“Nuestras acciones tienen que surgir de motivaciones claras y estar impregnadas de valores alternativos que permitan traslucir su significado: la construcción de una sociedad inspirada en los valores evangélicos. Y todas ellas deben ser “significativas”, o sea, no se pueden agotar en sí mismas, sino que trascienden y van más allá de sus pretensiones instrumentales; dejan traslucir procesos de personalización, humanización y liberación”* <sup>30</sup>.

La coherencia entre los principios de Cáritas y nuestras prácticas garantiza el carácter significativo de nuestro hacer.

### **6.3. FAVORECIENDO LA ACCIÓN DE LA COMUNIDAD ECLESIAL**

La misión de la Iglesia es comunicar el Evangelio de Jesucristo a cada nueva generación y al mundo entero. Nuestra razón de ser es evangelizar, anunciar la Buena Noticia de un Reino que ya está aquí pero que quiere acrecentar su influencia humanizadora. *“Evangelizar constituye la dicha y vocación de la Iglesia, su identidad más profunda”* <sup>31</sup>.

Evangelizar no sólo es proclamar la Palabra de Dios, también se lleva a cabo cuando damos testimonio, con nuestro modo de vivir personal y comunitario, de que creemos y actuamos al estilo de Jesús. Por eso, la comunidad que evangeliza presta atención tanto a las obras de misericordia como a las palabras que dan sentido a su actuar.

La naturaleza íntima de la Iglesia se expresa en una triple tarea: anuncio de la Palabra de Dios, celebración de los Sacramentos y servicio de la caridad. Son tareas que se implican mutuamente y no pueden separarse una de otra.

El sujeto de la acción caritativa es toda la comunidad, por eso, cuando Cáritas actúa debe propiciar que no sea solamente ella quien lo hace sino la Iglesia en su conjunto, la comunidad cristiana es el agente.

---

<sup>30</sup> Víctor Renes. “Las acciones significativas”, Corintios XIII, n.º 93, 2000.

<sup>31</sup> Pablo VI. Evangelii Nuntiandi. Encíclica 1975.

Hacer realidad esta afirmación es un reto que trasciende a la propia Cáritas y se convierte en un reto de la Iglesia entera en busca de esa “nueva imaginación de la caridad” y de esa “nueva evangelización” a la que nos alentaba Juan Pablo II desarrollando el compromiso de toda la Iglesia con las personas empobrecidas.

*“La Iglesia nunca puede sentirse dispensada del ejercicio de la caridad como actividad organizada de los creyentes y, por otro lado, nunca habrá situaciones en las que no haga falta la caridad de cada cristiano individualmente, porque el hombre, más allá de la justicia tiene y tendrá siempre necesidad de amor”<sup>32</sup>.*

Cáritas es la organización que articula, coordina y promueve la acción caritativa y social de la Iglesia. Somos conscientes de que una buena organización potencia el valor de la solidaridad y ayuda a clarificar y concretar nuestras buenas intenciones. Nos organizamos para servir mejor, la organización no es un fin en sí mismo.

Consecuentemente, es necesario desarrollar la conciencia de que somos personas enviadas. Acogemos el envío con la conciencia de sabernos portavoces de otras realidades y no protagonistas: capaces de hacer nuestras las propuestas aprobadas por Cáritas, con disposición a darles cauce, animarlas y acompañarlas.

Estimular la participación de la comunidad cristiana en la lucha por la justicia es parte de nuestro compromiso cristiano en Cáritas. Se trata de una tarea dirigida a la animación de la comunidad antes que a su suplantación o a la puesta en marcha de iniciativas al margen de ella. Si el agente impulsor de los proyectos es la comunidad, Cáritas deberá facilitar el apoyo para que se desarrollen. Promover un voluntariado activo y participativo en la organización, en la comunidad y en el entorno, es también intervención social y no sólo gestión de recursos humanos.

La llamada a vivir el Evangelio es para toda la comunidad. Esto nos impulsa a pedir la presencia gratuita y activa de personas capaces de participar y de asumir una responsabilidad comprometida con las situaciones más dolorosas y empobrecidas de nuestra sociedad.

## **6.4. DESDE UNA ACCIÓN INTEGRAL Y SISTÉMICA**

Los procesos de exclusión, independientemente de donde se generen, acaban afectando a personas y territorios; las dimensiones personal, comunitaria y estructural se relacionan. Por ello, conscientes

---

<sup>32</sup> Deus Caritas est 29

de este proceso potenciamos las relaciones y coordinaciones que van desde lo local, donde estamos participando desde la implicación personal, hasta lo global, donde incidimos y presionamos sobre las grandes políticas.

La dimensión universal de la caridad nos ha de llevar a desarrollar acciones de cooperación internacional en el ámbito de lo local en clave de construir unas relaciones internaciones más justas.

Supone, por tanto, que cada acción se orienta al mismo tiempo a la promoción personal y a la transformación de las causas, incorporando la denuncia, la sensibilización, la vinculación con la comunidad cristiana y agentes presentes en el territorio... Desde aquí la importancia de centrar la atención en la dimensión social de la persona, en clave de familia, grupo, comunidad y territorio, desarrollándola de forma transversal e incidiendo en los factores de exclusión.

La acción de Cáritas abarca los tres grandes espacios de lo humano. No sería una acción adecuada si no trabajara con personas concretas pero tampoco si no lo hiciera con las comunidades de las que esas personas forman parte. De igual manera, nuestra acción ha de contribuir al cambio de las estructuras y los procesos sociales.

Nuestro modelo opta por una acción integral, consciente de que cuando actúa sobre una parte está afectando al conjunto, tanto de la persona, como de las comunidades, como de las sociedades y sus estructuras. Así, la acción social de Cáritas apuesta por la transformación de manera integral abarcando todas las dimensiones: acompañando personas, animando comunidades y haciendo denuncia profética.

En definitiva, queremos seguir las huellas del que nos ha convocado, ponernos al lado “de la otra persona”, de igual a igual. Por eso desde el modelo de acción social queremos leer nuestro hacer desde el encuentro, el tiempo y la utopía:

- **El encuentro** en clave de acompañamiento que hace posible el proceso de las personas y que apuesta por sus potencialidades y por generar en ellas una confianza básica.
- **El tiempo** que humaniza, que parte de la persona, de su situación vital, de su proceso.
- **La utopía**, que nos hace vivir en tensión y con “los pies en la tierra” porque nos implica y nos complica la vida en el “aquí y ahora”, a través de acciones significativas allá donde nuestro mundo esta deshumanizado.

Concluimos el documento pero continuamos con la reflexión para que nuestro “hacer” visibilice a Aquel con quién queremos “ser”:

*“El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha enviado para llevar la buena noticia a los pobres; a anunciar libertad a los presos y a dar vista a los ciegos; a poner en libertad a los oprimidos; a anunciar el año favorable del Señor”<sup>33</sup>.*

Notas: .....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

---

<sup>33</sup> Lc 4, 18 ss.



## 7 - Bibliografía

BENEDICTO XVI. *Carta encíclica “Deus caritas est”*. Madrid: Ediciones Encuentro, 2006.

CÁRITAS BIZKAIA. *¿Quiénes somos? Algunos rasgos de identidad*. Bilbao: Cáritas Bizkaia, 2000.

CÁRITAS BIZKAIA. *Comunidad de testigos en el amor y la justicia. Cáritas Bizkaia con un corazón renovado*. Bilbao, Cáritas Bizkaia, 2008.

CÁRITAS BIZKAIA. *Plan Estratégico de Cáritas Bizkaia 2006 -2010*. Bilbao: Cáritas Bizkaia, 2006.

CÁRITAS BIZKAIA. *Proyecto común*. Bilbao: Cáritas Bizkaia, 1999.

CÁRITAS BIZKAIA. *5 retos, para que seamos más “Cáritas”*. Bilbao: Cáritas Bizkaia, 2001.

CÁRITAS ESPAÑOLA. *Modelo de Acción Social de la Confederación*. Madrid: Cáritas Española, 2009

DIÓCESIS DE BILBAO. *¿Cómo nacer siendo ya viejos?*. Diócesis de Bilbao, 2000

GARCÍA ROCA, Joaquín. *Relatos, metáforas y dilemas para transformar las exclusiones*. Publicado en: Vidal Fernández, Fernando (dir). *V informe FUEM de políticas sociales: La exclusión social y el estado del bienestar en España*. Madrid: FUEM, 2006.

RENES, Víctor. *Las acciones significativas*. CORINTIOS XIII, nº 93. 2000. pp.253 ss.

VIGIL, José M<sup>a</sup> (ed). *La opción por los pobres*. Santander: Sal Terrae. Presencia teológica 64, 1991.

CÁRITAS ESPAÑOLA. *Modelo de Acción Social*. Madrid: Confederación de Cáritas Española, 2009.